

En el presente trabajo se reúnen todas las informaciones que da Chimalpahin sobre los diversos grupos que poblaron Chalco, sus divinidades y el culto que les consagraban.

La obra de Chimalpahin, eminente cronista del siglo xvii, redactada en lengua náhuatl, se encuentra conservada en gran parte, como es bien sabido, en la Biblioteca Nacional de París. Y aunque en su *Tercera Relación*, a cuya traducción y comentario nos hemos consagrado recientemente, Chimalpahin se interesó por la historia del pueblo azteca, como buen descendiente de los príncipes chalcas intentó reunir ante todo el mayor número posible de noticias sobre su patria, a fin de que los españoles se dieran cuenta de la importancia y del poder que Chalco había tenido en tiempos remotos. Tal fue el objetivo de Chimalpahin. Por consiguiente, los datos sobre tema religioso contenidos en su obra son raros e irregulares, ya que se proponía como principal objetivo preservar el recuerdo de los grandes hechos de sus abuelos, y no precisamente escribir sobre religión.

Chalco se componía, recordémoslo, de dos grandes regiones: Amaquemecan-Chalco, dividida en siete señoríos (a los cuales se añadían otros tres, desde el punto de vista geográfico), y Tlalmanalco, dividido en tres señoríos; los cuales serán tratados en último término en razón de problemas particulares de cierta relevancia, no obstante la antigüedad de los grupos que lo formaron.

Amaquemecan-Chalco

Los tenancas o chichimecas eztlapictin teotenancas, constituyen el séptimo grupo de chichimecas que habiendo salido de Aztlan-Teocolhuacan, llegaron al Valle de México en donde llevaron al cabo la fundación de tres señoríos, a saber:

Tzacualtitlan-Tenanco-Chiconcóhuac.

* Versión española de José Rubén Romero.

Atlauhtlan-Tenanco.

Tenanco-Texocpalco-Tepopola, estado en cuya fundación participaron también los cuixcoca-temimilolca-yhuipaneca-tlayllotlacas o gentes de Tlaelpán.

Año 2 casa 1209. Los tenancas llegaron cerca de Tizatépec, cerca de Tolyehualco, en el territorio de los xochimilcas, conducidos por Totoltécatl Tzompachtli, que cargaba a su dios Nauhyoteuhctli.¹

Año 1 pedernal 1272. Cuauhuitatzin, Tlaylótlac teuhctli, ve arder el cielo por el rumbo de Axalpan y hacia Tzacuatzintitlan; en ese lugar se pone a observar la salida del sol. Descubre una pirámide tolteca situada sobre una colina detrás de la cual se encuentra el agua humeante (*in popocaya in atl*). En sus orillas crece la yerba y de ella cogió un poco que ocultaba una serpiente enrollada, adornada con siete rayas, considerada guardián protector de la región. También Cuauhuitatzin le llama la región de "Tzacualtitlan-Tenanco-Chiconcóhuac" y deja allá su paquete sagrado, hace ofrendas de pulque, de tabaco, se sacrifica, y después erige un altar de piedra.²

Año 7 conejo 1278. Cuauhuitatzin habita siempre Texalco-Ome Mázac, sin embargo, continúa sometido a Tzacualtitlan-Tenanco para honrar a su dios y hacer penitencia.³

Año 8 caña 1279. Cuauhuitatzin hace erigir un templo en honor de Nauhyoteuhctli.⁴

Los totolimpanecas o teochichimecas amaquemes itztlacozauhcas, constituyen el octavo grupo de chichimecas venidos de Chicomóztoc Quinehuayan, o de Quinehuayan-Chicomóztoc-Miquiztlican-Tzotzompa, que una vez llegados al Valle de México, fundaron Itztlacozauhcan-Amaquemecan.⁵

¹ Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuantzin, *Das Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Colhuacan, und weitere ausgewählte teile aus den "Diferentes Historias Originales"* ("Ms. Mexicain No. 74. Paris"), edición y traducción de Walter Lehmann y Gerdt Kutscher, Berlín, W. Kohlhammer Verlag Stuttgart, 1958, 240 p. 47.

² Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuantzin, *Diferentes historias originales de los reinos de Colhuacan y México y de otras provincias*, traducción y comentario de Ernst Mengin, Hamburgo, Kommissionsverlag Cran, de Gtuyter & Co., 1950, p. 8-13.

³ *Ibidem*, p. 15.

⁴ Chimalpahin, *Das Memorial...*, p. 107.

⁵ *Ibidem*, p. 40, también en: Chimalpahin, *Tercera Relación*, traducción y comentario de J. de Durand-Forest, versión inédita, p. 40, véase también: Chimalpahin, *Diferentes historias...*, p. 9.

Año 6 pedernal 1160. Cuando los totolimpanecas salieron de Teo-
colhuacan, cerca de Aztlán, su dios Totolin les habla.⁶

Año 9 casa 1241. Los totolimpanecas, que son magos y hacedores
de lluvia, embrujan a los xochteca-olmecas, quienes entonces no po-
dían transformarse en bestias salvajes (*aocmo hueltecuanime mocuep-
que*). Los vencen y ellos se someten a Chalchihuhmomo-xco-Tamoan-
chan y se emparentan con Acollácatl Nahuateuhctli, dios de los
acxotecas, por hechicería y bajo el orden de su dios.⁷

Año 4 conejo 1262. Los chichimeca-totolimpanecas hacen ofrendas
de *zacaxicalli* (calabaza de hierbas) a su dios. Para este efecto y para
consultarlo se dirigen a la montaña, donde él les hace saber que quie-
re recibir bebida y comida a los cinco días. Atonaltzin, el chichimeca
teuhctli, lanza entonces una flecha al cielo que al caer alcanza a un
tlatlahuqui océlotl, un jaguar rojo; al ver esto los totolimpanecas se
regocijan pensando que su dios estaría satisfecho. Le ofrecen yerbas
y esperan; él se pone a tronar; la tempestad pasa. Los totolimpanecas
esperan un signo de su dios. Es entonces cuando aparece un *iztac
cuauhtli*, un águila blanca, que los totolimpanecas llaman *totolin*, y
que se pone a devorar al jaguar. En seguida, Atonaltzin diseña un
vestido de papel sobre una piedra situada a la orilla del agua; de allí
el nombre que se dio a este lugar: Amaquemecan-Chalco, perdién-
dose así el de Chalchihuhmomoztli.⁸

Los *tecuanipas*, venidos de Chicomóztoc-Quinehuayan-Iztac-Textcal-
locan, son el último grupo que llegó a Chalco, en donde fundaron
el señorío de Pochtlan-Tecuanipan.⁹

Año 3 caña 1287. Los tecuanipas llegan a Atenco, con el cargador
de la deidad Tziuhtlacauhqui Yaópol o Citécatl. Llegan a Citlan,
donde cuyos habitantes les preguntan por el nombre de su dios; ellos
responden que su nombre es Mixcóhuatl. Pero los citecas lo bautiza-
ron con el de Citécatl, ya que se les apareció en Citlan.¹⁰

Los *nonohualcas-poyauhtecas*, o gentes de Panohuayan, que es una
tribu diferente a aquella mencionada a propósito de Tlalmanalco,
fueron los fundadores del señorío de Panohuayan.

⁶ *La descendencia y generación de los reyes y duques y señores naturales
del pueblo de Amaquemecan provincia de Chalco*, en Chimalpahin, *Das Me-
morial breve* . . . , p. 182.

⁷ Chimalpahin, *Das Memorial breve* . . . , p. 68-72, 91-94.

⁸ *Ibidem*, p. 91.

⁹ Chimalpahin, *Tercera Relación*, p. 54.

¹⁰ Chimalpahin, *Diferentes historias* . . . , p. 18, 31.

Año 7 *pedernal* 1304. Tlotli teuhctli, siendo jefe, es también el cargador de la deidad, pero su nombre no es mencionado.¹¹

Tlalmanalco

Los *acxotecas* son los primeros en llegar a Chalco y llamarse chalcas, ya que ellos habían puesto el nombre de Chalchiuhmatlálatl (agua azul de jade) a la ribera donde ellos habían llegado y Chalchiuhtlicue (la que posee falda de jade) al agua misma, y demolieron la Chalchiuhcalli (la casa de jade) que había sido construida por los toltecas.

Los totolimpanecas acompañan a Toteoci cuando visita a su dios; depositan sus bultos sagrados delante de él y se relacionan, por hechicería y bajo la orden de su propio dios, con el dios de los acxotecas, llamado Acollácatl Nahualteuhctli, en el año 9 casa o 1241.¹²

Los nonohualcas-teotlixcas-tlacochoalcas

Los nonohualcas-teotlixcas no eran chichimecas sino tecpantlacas (gente de palacio), que recibían este nombre por ser servidores del dios Tlatlauhqui Tezcatlipoca, en honor del cual construyeron una nueva Chalchiuhcalli en Atentlipan Chalco,¹³ esto es, en Huitzitzilmetla (en medio de los magueyes), donde se les había aparecido su dios que desde entonces les acompañaría en la guerra.¹⁴

Chimalpahin señala que los nonohualcas-teotlixcas-tlacochoalcas-tecpantlacas venían de Tlapallan-Nonohualco¹⁵ o de Tlapallan-Chicomóztoc-Nonohualco-Tzotzompa-Quinehuayan.¹⁶

Tlapallan era considerado como el país del rojo, del este y de la salida del sol. Seler recuerda que, según Torquemada, este lugar recibía también el nombre de Teotlixco-Anáhuac, y que en la *Historia chichimeca* del Atlas Goupil-Aubin, era llamado Nonohualco, de

¹¹ *Ibidem*, p. 35; véase también: *Anales de Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, 6eme et 7eme Relacion*. Traducción de Rémi Siméon, Paris, Maisonneuve & Leclerc, 1889. Nueva edición de Kraus Reprint Nendeln, Liechtenstein, 1968, p. 35.

¹² Chimalpahin, *Das Memorial* . . . , p. 68-72.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 27, 29, 37, véase también en: Chimalpahin, *Das Memorial* . . . , p. 101.

¹⁵ Chimalpahin, *Tercera Relacion*, p. 164; también en: *Descendencia y generación* . . . , p. 185; ver también: *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 44, 118.

¹⁶ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 27, 29, 37; véase también: Chimalpahin, *Das Memorial* . . . , p. 101.

donde provenían según lo afirma este documento, los fundadores de Cholollan, Ixcicóuatl y Quetzalteuécac.¹⁷

Chicomóztoc-Quinehuayan es el lugar de origen de los aztecas, así como de otras tribus chichimecas; pero es difícil localizar esta región con toda certeza, ya que la tradición histórica chichimeca fue objeto de una reinterpretación siguiendo el modelo tolteca-colhua. Sin embargo, para Selser, Teotlixco-Nonohualco y Anáhuac son los nombres que recibía la región habitada por los toltecas en la época histórica. Él mismo pone en relieve, por otra parte, que los anahuaca tlahtoque, que constituyen una incógnita en Chimalpahin, no son otros que los descendientes, el linaje real de los toltecas.¹⁸

Después de muchos años de peregrinación, los nonohualcas-teotlixcas llegaron a Tollan en el año 2 casa, 1247,¹⁹ o simplemente en el de 1275.²⁰ Este grupo representa sin duda a los portadores de las tradiciones teotihuacanas que, por esta razón, entraron en conflicto con los tolteca-chichimecas, hecho que los obligó a combatir con Huémac, el soberano de Tula, y a abandonar esta ciudad quince años antes de que lo hicieran los tolteca-chichimecas, para emigrar a la región de Itzocan (Izúcar de Matamoros) y a la de Tzoncolihucan (Zongolica). Otro grupo de nonohualcas descendientes de los teotihuacanos y de los cholultecas son los pipiles, que vivían refugiados en el Tajín, cuando fueron expulsados por los olmecas hacia el año 800, y ocuparon entonces el Xoconochco (Soconusco), Guatemala, El Salvador, Honduras y otros países de América Central hasta la costa sudoeste; para un siglo más tarde, en una migración en sentido inverso, regresar a tierras no lejanas de Tula, su país de origen.²¹

Dilucidar el origen de los tlacochcalcas crea un problema, porque los informes dados por Chimalpahin son, en cierta medida, contradictorios. La *Séptima Relación* y el *Memorial Breve* nos dicen que en efecto los nonohualcas-teotlixcas venían de Huehue Tlapallan, mientras que según la *Tercera Relación*, Tlacochcalco designaba tanto al segundo clan de chichimecas como al segundo de los siete *calpullis* mexicas venidos de Aztlan.²² Se sabe, además, que para los aztecas

¹⁷ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 27, 29, 37.

¹⁸ Eduard Selser, *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach-Altertumskunde*, Berlín, 1902, nueva edición: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt. Graz, Autrich, 1960-61, v. II, p. 61.

¹⁹ *Ibidem*, p. 62, 63.

²⁰ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 37.

²¹ Chimalpahin, *Das Memorial* . . . , p. 105.

²² W. Jiménez Moreno, *Historia antigua de México*, México, Sociedad de

Tlacoachcalco (la casa de las jabalinas) representaba el norte, el Mic-tlampa (el país de los muertos), la región del dios del norte, Mixcóatl, y de Tezcatlipoca Tlacoachcalcoyóatl (guerrero de la casa de las javalinas).²³

Si es así, en principio, los tlacoachcalcas pudieron haber venerado a Xipe Tótec, el Tlatlahuqui Tezcatlipoca, dios del oeste y del cielo crepuscular, que guardaba estrecha relación con la vegetación primaveral y los dioses del maíz y en cuyo honor los yopi-tlappanecas de Guerrero, y poco más tarde los aztecas, practicaron el rito del desollamiento para vestir después, con la piel de la víctima, la estatua del dios o el cuerpo del sacerdote; por analogía con la joven vegetación que, cada año, vuelve a cubrir la tierra.²⁴

En cambio, no es sorprendente que los nonohualcas hayan adorado a Tlatlahuqui Tezcatlipoca más que a Quetzalcóatl, puesto que ellos eran quienes poseían las tradiciones provenientes de Teotihuacan, donde el culto a esta deidad había sido introducido desde tiempos muy lejanos, como lo muestran las representaciones del dios con máscara.²⁵

Sin embargo, la *Séptima Relación* afirma que los tlacoachcalcas conservaron su preferencia por el dios Tlatlahuqui Tezcatlipoca, generador de la Tlacuilolquiauh (lluvia pintada), quien habiendo provocado cuatro años de sequías y de hambres entre los habitantes de Tlalmanalco (acxotecas, mihuaques, tlatecahuaques, contecas y tlailotlacas), los obligó entonces, para atraerse los favores de dios tan poderoso, a someterse a los tlacoachcalcas.²⁶

Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953, p. 25, 32, 33; también en: Jiménez Moreno, "Síntesis de la historia precolonial del Valle de México" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1954-55, v. 14, 1a. parte, p. 1077; véase también: Pedro Carrasco, "The peoples of central Mexico and their historical traditions" en *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, 1971, v. II, p. 463.

²³ Chimalpahin, *Tercera Relación*, p. 1, 7.

²⁴ Seler, *op. cit.*, 972; y en: Jacques Soustelle, *La pensée cosmologique des Anciens Mexicains, représentations du monde et de l'espace*, París, Herman & Cie., 1940, p. 60-61.

²⁵ Seler, *op. cit.*, v. II, p. 402 y v. IV, p. 120; también en: *Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*, traducción de Walter Lehmann. Berlin, Verlag von W. Kohlhammer, 1938, 394 p., p. 98, nota 1; véase también en: Alfonso Caso, *El Pueblo del Sol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, p. 126, ils. p. 69.

²⁶ Caso, *ibidem.*; ver también del mismo autor: *The religions of Aztecs*, México, s.p.i., p. 31.

Cabe entonces preguntarse si los tlacochcalcas no serían más bien originarios de Tlacochoalco, es decir del norte, de Aztlan-Chicomóztoc, y no se habrían ulteriormente unido a los nonohualcas teotlixcas, aculturándose al momento del contacto y adoptando sus prácticas religiosas. El punto de encuentro de sus respectivas migraciones podría situarse en Colhuatépec-Chicomóztoc, lo cual constituye una incógnita en la *Historia tolteca-chichimeca* a propósito de los fundadores de Cholollan, que encontraron en ese lugar a las ocho tribus chichimecas.²⁷ O aun en Cohuatepec, sobre el camino de Tollan, en el año 1 pedernal, 1272.²⁸

De cualquier manera, en el año 2 casa, 1295, los nonohualcas teotlixcas estaban ya en Tollan del mismo modo que los tlacochcalcas desde hacía 21 años. Teniendo por señor a Yacahuetzcatzin, en este mismo año abandonaron Tollan.²⁹

En fin, uno se puede preguntar si el nombre de Tlacochoalco, con el que se designaba al segundo clan chichimeca y al segundo de los siete *calpulli* mexicas, no le fue impuesto *a posteriori* por los aztecas para realzar prestigio al ligarse a tan importantes ancestros.

A pesar de su rareza, su brevedad, la presencia de lagunas y su carácter discontinuo, las informaciones religiosas contenidas en las *Relaciones* de Chimalpahin permiten, sin duda alguna, un mejor conocimiento de los grupos chalcas, tanto desde el punto de vista de sus costumbres, de sus creencias, y del origen mítico de ciertos topónimos, como en lo que se refiere a su procedencia y aculturación.

²⁷ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 28.

²⁸ *Historia tolteca-chichimeca. Anales de Quauhtinchan*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947, 144 + xxv, p. 88.

²⁹ *Anales de Domingo Francisco* . . . , p. 37.

BIBLIOGRAFÍA

- Anales de Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, 6ème et 7ème Relations*, traducción de Rémi Siméon, Paris Maisonneuve & Leclerc, 1889. Nueva edición de Kraus Reprint Neldeln, Liechtenstein, 1968.
- Carrasco, Pedro, "The peoples of Central Mexico and their historical traditions" en *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, 1971.
- Caso, Alfonso, *El Pueblo del Sol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 126 p. ils.
- , *The religions of the Aztecs*, México, s.p.i.
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, *Das Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Colhuacan, und weitere ausgewählte teil aus den "Diferentes historias originales" (Ms. Mexicain No. 74, Paris)*, edición y traducción de Walter Lehmann y Gerdt Kutscher, Berlin, W. Kohlhammer Verlag Stuttgart, 1958, 240 p.
- , *Diferentes historias originales de los reinos de Colhuacan y México y de otras provincias*, traducción y comentario de Ernst Mengin, Hamburgo, Kommissionverlag Cran, de Gtuyter & Co., 1950, 45 p.
- , *Troisième Relation*, traducción al francés y comentario de J. de Durand-Forest, versión inédita.
- Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*, traducción de Walter Lehmann. Berlin, Verlag von W. Kohlhammer, 1938, 394 p.
- Historia tolteca-chichimeca. Anales de Quauhtinchan*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1947, 144-xxv p.
- Jiménez Moreno, Wigberto, *Historia antigua de México*, México, Sociedad de alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1954.
- , "Síntesis de la Historia precolonial del Valle de México" en: *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1954-55, v. 14, 1a. parte.
- Seler, Eduard, *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach-Altentumskunde*, Berlin, 1902, nueva edición: Akademische Druck-u Verlagsanstalt. Graz, Autrich, 1960-61.
- Soustelle, Jacques, *La pensée cosmologique des Anciens Mexicains, representations du monde et de l'espace*, Paris, Hermann & Cie., 1940.